

través de Roy y sus amigos, aunque podía ser conocido también con el nombre de Martínez.

B., quien fue a México con el propósito específico de estudiar las condiciones en aquel lugar y después ha estado en España, considera a Roy una persona muy fina y buen comunista; en cambio, me previno particularmente respecto de Gale y sólo de él. Describió a Gale no como un espía o algo de ese estilo, sino como un hombre fantasioso que busca su propio interés, un tipo de periodista norteamericano bastante familiar del otro lado del océano. El hecho, entre otros, de que publique un periódico mensual que lleve su nombre es ya una mala señal.

Uno no debe olvidar que la situación en México está colmada de sentimiento revolucionario y que esto pudo despertar fácilmente el deseo de un periodista norteamericano de saciar dicho sentimiento, especialmente si se sentía inclinado en esa dirección, que puede ser el caso de Gale, según sé.

Como usted sabe, yo viví en los Estados Unidos durante dos años, 1917 y 1918 y en ese tiempo Gale debió haber vivido en Estados Unidos también. Sin embargo, aunque yo estaba en contacto directo con el ala izquierda del movimiento socialista en ese entonces, nunca escuché mencionar a Gale como comunista, ni siquiera como socialista. Esto ciertamente no prueba nada, pero es una observación. No recuerdo exactamente los detalles en los que B. basaba su prevención; sin embargo, recuerdo que B. afirmaba que el *Gale's Magazine* se imprimía en papel recibido del gobierno mexicano (Carranza) y que el periódico era partidario de Carranza. No obstante, B. elogiaba a "El Soviet" y estaba dispuesto a recomendar a sus amigos que lo apoyaran financieramente.

Siguiendo más de cerca la carta de Gale, quisiera subrayar lo siguiente:

Por lo pronto, tenemos que descartar las afirmaciones de Gale o de su amigo Barreda, ya que no están sustentadas